



CENTRO STUDI SEA

ISSN 2240-7596

aipsa edizioni srl

AMMENTU

**Bollettino Storico e Archivistico del
Mediterraneo e delle Americhe**

N. 11

luglio - dicembre 2017

www.centrostudisea.it/ammentu

www.aipsa.com

Direzione

Martino CONTU (direttore), Annamaria BALDUSSI, Patrizia MANDUCHI

Comitato di redazione

Giampaolo ATZEI (capo redattore), Lucia CAPUZZI, Raúl CHEDA, Maria Grazia CUGUSI, Lorenzo DI BIASE, Mariana Fernández Campos, Manuela GARAU (capo redattore), Camilo HERRERO GARCÍA, Roberto IBBA (capo redattore), Francesca MAZZUZI, Nicola MELIS (capo redattore), Giuseppe MOCCI, Carlo PILLAI, Domenico RIPA, Elisabeth RIPOLL GIL, Maria Cristina SECCI (coordinatrice), Maria Angel SEGOVIA MARTÍ, Maria Eugenia VENERI, Antoni VIVES REUS

Comitato scientifico

Nunziatella ALESSANDRINI, Universidade Nova de Lisboa/Universidade dos Açores (Portugal); Pasquale AMATO, Università di Messina - Università per stranieri "Dante Alighieri" di Reggio Calabria (Italia); Juan Andrés BRESCIANI, Universidad de la República (Uruguay); Carolina CABEZAS CÁCERES, Museo Virtual de la Mujer (Chile); Zaide CAPOTE CRUZ, Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor" (Cuba); Margarita CARRIQUIRY, Universidad Católica del Uruguay (Uruguay); Giuseppe DONEDDU, Università di Sassari (Italia); Luciano GALLINARI, Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea del CNR (Italia); Maria Luisa GENTILESCHI, Università di Cagliari (Italia); Elda GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España); Antoine-Marie GRAZIANI, Università di Corsica Pasquale Paoli - Institut Universitaire de France, Paris (France); Rosa Maria GRILLO, Università di Salerno (Italia); Souadi LAGDAF, Struttura Didattica Speciale di Lingue e Letterature Straniere, Ragusa, Università di Catania (Italia); Victor MALLIA MILANES, University of Malta (Malta); Antoni MARIMÓN RIUTORT, Universidad de las Islas Baleares (España); Lená MEDEIROS DE MENEZES, Universidade do Estado do Rio de Janeiro (Brasil); Roberto MORESCO, Società Ligure di Storia Patria di Genova (Italia); Carolina MUÑOZ-GUZMÁN, Universidad Católica de Chile (Chile); Fabrizio PANZERA, Archivio di Stato di Bellinzona (Svizzera); Roberto PORRÀ, Soprintendenza Archivistica per la Sardegna (Italia); Sebastià SERRA BUSQUETS, Universidad de las Islas Baleares (España); Dante TURCATTI, Universidad de la República (Uruguay)

Comitato di lettura

La Direzione di AMMENTU sottopone a valutazione (referee), in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione.

Responsabile del sito

Stefano ORRÙ

AMMENTU - Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe

Periodico semestrale pubblicato dal Centro Studi SEA di Villacidro e dalla Casa Editrice Aipsa di Cagliari.

Registrazione presso il Tribunale di Cagliari n° 16 del 14 settembre 2011.

ISSN 2240-7596 [online]

c/o Centro Studi SEA
Via Su Coddu de Is Abis, 35
09039 Villacidro (VS) [ITALY]
SITO WEB: www.centrostudisea.it

c/o Aipsa edizioni s.r.l.
Via dei Colombi 31
09126 Cagliari [ITALY]
E-MAIL: aipsa@tiscali.it
SITO WEB: www.aipsa.com

E-MAIL DELLA RIVISTA: ammentu@centrostudisea.it

Sommario

Presentazione	3
Presentation	5
Présentation	7
Presentación	9
Apresentação	11
Presentació	13
Presentada	15
DOSSIER	
Democrazia, turismo, viaggi ed emigrazione tra le sponde del Mediterraneo e nelle sponde occidentali delle Americhe	17
a cura di Annamaria Baldussi e Martino Contu	
– ANNAMARIA BALDUSSI MARTINO CONTU Introduzione	19
– MARIO LAGOMARSINO MONTOYA Democracia y sociedad abierta. El ideal nacido en los bordes del Mediterráneo	23
– JUAN GUILLERMO ESTAY SEPÚLVEDA MARIO LAGOMARSINO MONTOYA CARLOS TULIO DA SILVA MEDEIROS Democracia El muro: América Latina y la Sociedad Abierta	33
– ROBERTO MORESCO La pesca a Capraia dal Cinquecento ai giorni nostri	41
– MAURIZIO GANGEMI Il tonno tra i seggi. Tariffe, dazi e concorrenza estera nel dibattito della Camera dei deputati a fine Ottocento	61
– FERNANDO CALDERÓN Malta, la isla de “las colinas de piedra blanca”, en la obra de Bernardin de Saint-Pierre	86
– ANTONI VIVES REUS Balears y Cataluña, territorios pioneros en la organización asociacionismo turístico del Mediterráneo occidental	94
– DOUGLAS LUIS BINDA FILHO LETÍCIA PEREIRA DE LEMOS MARGARETH VETIS ZAGANELLI Nell’America noi siamo arrivati: la spedizione tabacchi e la formazione del nucleo Timbuhy - Villa Santa Teresa - ES	109
DI PROSSIMA PUBBLICAZIONE	119
– ANNAMARIA BALDUSSI La <i>Liberty Lady</i> che tutto illumina. L’America di Sacco e Vanzetti tra illusione e disincanto	121
Ringraziamenti	125

El muro: América Latina y la Sociedad Abierta The wall: Latin America and Open Society

DOI: 10.19248/ammentu.289

Ricevuto: 21.10.2017

Accettato: 02.12.2017

Juan Guillermo ESTAY SEPÚLVEDA

Universidad Católica de Temuco, Chile

Mario LAGOMARSINO MONTOYA

Universidad Adventista de Chile, Chile

Carlos Tulio DA SILVA MEDEIROS

Diálogos en Mercosur, Brasil

Abstract

Latin America is once again at a crossroads. In the 21st century when fundamentalisms should be set aside, we face political positions that frankly border on intolerance and hatred. Democracy, which Popper defended even with its paradoxes, must raise his voice again and make us reflect if we really should continue to insist on the Union of this Great Continent. And frankly, we think so. The towns are many more than their leaders and the Great Homeland more than their borders and walls.

Keywords

Latin America, wall, open society, democracy, Ariel y Calibán

Resumen

América Latina nuevamente se encuentra en una encrucijada. En pleno siglo XXI cuando los fundamentalismos debieran quedar de lado, nos enfrentamos a posiciones políticas que francamente rayan en la intolerancia y el odio. La democracia, esa de la cual Popper defendió incluso con sus paradojas, debe elevar nuevamente su voz y hacernos reflexionar si realmente debemos seguir insistiendo en la Unión de este Gran Continente. Y francamente, creemos que sí. Los pueblos son muchos más que sus líderes y la Patria Grande más que sus fronteras y muros.

Palabras clave

América Latina, Muro, sociedad abierta, democracia, Ariel y Calibán

1. Introducción

«This is not America», apareció en sendos televisores gigantes -al mejor estilo estadounidense- en el bullicioso barrio de Times Square, Nueva York. Posterior a ello y en forma inmediata, hacia su avistamiento la bandera del país del norte. Tras verse las barras y las estrellas flameando, irrumpía la leyenda sobre el color negro de fondo: «This is not America's flag». Al finalizar la presentación, el continente americano en todo su esplendor se tomaba la pantalla, en clara alusión a que América es un todo y no propiedad de un solo Estado. Este acontecimiento ocurrió en 1987 y fue ejecutado por el artista chileno Alfredo Jaar.

Sin lugar a dudas, América Latina nuevamente se encuentra en una encrucijada y esta vez, ni el laberinto de Borges, la rayuela de Cortázar, las semillas de Carpentier, los perros de Vargas Llosa, el Macondo de García Márquez o Pedro Bala de Amado son capaces de enfrentarse a lo que este *Continente* no quiere hacer desde sus avistamiento por parte del marino genovés al servicio de la corona española para el mundo hispanoparlante y de Cabral para el lusitano.

América Latina no quiere entender que es un *Continente* aparte. Cuando el Mayflower arribó a las costas de Massachusetts y desde que la colonia de Plymouth se instaló para

comenzar ese mismo instante el designio divino de los peregrinos, nacía un nuevo continente en este gran trozo de tierra que va de Polo a Polo. Creemos que es la hora de dejar de soñar con una América Gigante que una a los osos polares con los pingüinos. No debemos ser «los Estados Unidos de América del Sur», debemos ser nosotros mismos, América Latina -que irónicamente- tampoco es un nombre que nos pertenezca y sea dado por nosotros. Ni siquiera nuestro nombre nació en estas tierras de contrastes.

Si observamos el planisferio, apreciamos que dentro de una gran masa de tierra, existen tres continentes, a saber, África, Asia y Europa y este último istmo es una porción pequeña del mundo asiático donde territorios como Siberia, India, China o Medio Oriente, cubren por completo a toda o casi toda Europa, que para diferenciarse entre sí, acude a los apelativos de Occidente y Oriente, como nosotros lo hacemos con Del Norte, Central y Del Sur y si ellos hablan de las Islas del Mediterráneo, nosotros lo hacemos con las del Caribe.

2. Desarrollo

América Latina tiene su frontera en el río Bravo. De ahí para abajo existe éste *Continente*. Del Río Bravo hacia el norte hay otro continente, que tiene por nombre también América. Nombre apropiado como fueron apropiadas las tierras en el tratado del dos febrero de 1848. Y si bien es cierto, Estados Unidos -y no Norteamérica, ya que en la antigua nomenclatura consideraría a Canadá, México y Groenlandia- sigue arrogándose grandeza y hacer que allende las aguas del Bravo los sureños se vean como inferiores, tal como lo planteará Leopoldo Zea en su libro titulado *América como conciencia*. Pero esa inferioridad aflora desde los manantiales latinoamericanos. En esa magna obra hablan los argentinos Echeverría, Alberdi y Sarmiento y los chilenos Bilbao y Lastarria alagando esa libertad de los Estados Unidos. Libertad que es digna de alabar, pero libertad al fin y al cabo para ellos y solamente para los llamados a la gran cruzada del imperio. América para los estadounidenses quedo plasmado en la Doctrina Monroe a fuego y hierro como las marcas a los esclavos algodoneros en Louisiana. Ya lo había planteado Diego Portales en carta a J. M. Cea en marzo de 1822 desde Lima, en los inicios de la vida republicana de Chile viendo la agudeza de los gobernantes de los Estados Unidos en hacer todo premeditadamente:

Los periódicos traen agradables noticias para la marcha de la revolución en toda América. Parece algo confirmado que los Estados Unidos reconocen la independencia americana. Aunque no he hablado con nadie sobre este particular, voy a darle mi opinión. El Presidente de la Federación de Norte América, Mr. Monroe, ha dicho: “Se reconoce que la América es para éstos”. ¡Cuidado con salir de una dominación para caer en otra! Hay que desconfiar de esos señores que muy bien aprueban la obra de nuestros campeones de liberación, sin habernos ayudado en nada: he aquí la causa de mi temor. ¿Por qué ese afán de Estados Unidos de acreditar Ministros, delegados y reconocer la independencia de América, sin molestarlos en nada? ¡Vaya un sistema curioso, mi amigo! Yo creo que todo esto obedece a un plan combinado de antemano; y ese sería así: hacer la conquista de América, no por las armas, sino por la influencia en toda esfera. Esto sucederá tal vez hoy no; pero mañana sí. No conviene dejarse halagar por estos dulces que los niños suelen comer con gusto, sin cuidarse de un envenenamiento¹.

Sin embargo, nos diferenciamos. Nosotros los latinoamericanos no cerramos fronteras: las abrimos. La raza cósmica se encuentra en nuestro espíritu y por ahí habla, tal como

¹ RAUL SILVA CASTRO, *Ideas y confesiones de Portales*, Editorial del Pacífico, Santiago 1954, p. 61.

lo hace el lema de la Universidad Nacional Autónoma de México que repercute el pensamiento de Vasconcelos. Bien podría argumentarse que el país de una parte del norte del continente ha recibido millones y millones de emigrantes que han ido en busca del “sueño americano” y lo han logrado. Pero no hay que olvidar que ese sueño es para algunos una gran pesadilla y que el odio al migrante sigue presente en algunas cabezas termocéfalas.

Al igual que el filósofo de Oaxaca, Leopoldo Zea es un defensor de las fronteras abiertas. Él ve una América Latina con filosofía propia y con devenir. Un *Continente* llamado a grandes retos... si es que realmente los quiere. Sin embargo, esos retos no se pueden llevar a cabo sin tener en consideración el pasado. Debemos reconocernos en el pretérito. En nuestros próceres y hombres y mujeres comunes y corrientes que construyeron esta América de los Siete Colores en palabras del colombiano Arciniegas y que recibieron el apoyo hermano de otros próceres que buscaban en sus propias tierras también esa hermandad, como Garibaldi en Italia, el cual recorrió los dos Océanos que nos bañan. Una América Latina UNIDA, de la cual Zea se encarga de repetirnos una y otra vez, en lo que ha llamado Roig «pasión»² y que nosotros denominamos “vida”. En fin, tal como Zea sigue a Ortega y Gasset, esa vida es una razón vital y esa razón vital es para nosotros historia³. Historia de América Latina. La reiteración y repetición de Zea no es al azar. Es consciencia y consecuencia. Y la conciencia se refleja en Misión que solo el ser humano es capaz de llevarla a cabo⁴ y creemos que la misión de nuestro tiempo es el re-conocimiento como tales, como *Continente Latinoamericano* de la mano de lo que somos, al estilo de Zea, reiterativos en decir que «la historia es una cadena ininterrumpida de acciones humanas que se despliega en el tiempo; es irreversible y, por consiguiente, cada acto concreto de elección, cada variante realizada de lo posible es al mismo tiempo superación de las múltiples potencias de la vida»⁵ para un verdadero fénix latinoamericano. Y consecuencia, ya que el ideal de una sola unidad territorial jamás abandono los escritos del creador de *La filosofía americana como filosofía sin más*, donde el λόγος se hace universal y lo universal latinoamericano.

La política del Buen Vecino fue acusada en el primer número de Cuadernos Americanos en el año 1942 por Manuel J. Sierra, donde esta política «procede de la más pura y vieja cepa americana; por su naturaleza aislacionista viene a ser el postrer eslabón de la cadena que, ostentaba como su máspreciado enlace la Doctrina Monroe»⁶. Doctrina que no ha dejado de estar presente y que como lo describía dicho artículo de plena Segunda Guerra Mundial, nos muestra el aislacionismo por naturaleza del país del norte y que solamente sale de sus muros cuando se ve amenazado o busca las amenazas para expandir su imperio.

La Máxima de «México tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos» debe ser ampliada a todo el *Continente* Latinoamericano. Reconocer ello, aunque duela, moleste y sea franca realidad, es el inicio de una vez por todas de la verdadera emancipación y de mirarnos de igual a igual entre el Continente del Norte y el *Continente* del Sur de esta gran masa de tierra. Y esa igualdad nos permite ver los pros

² ARTURO ANDRES ROIG, *Leopoldo Zea y su incansable lucha por la unidad de nuestra América*, en «Revista Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas», VII, n. 8, Enero-Diciembre 2006, pp. 11-14.

³ JOSE ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid 2007.

⁴ Id., *Misión del bibliotecario*, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid 1967.

⁵ MIJAIL MALISHEV Y JULIAN HERRERA GONZALEZ, *José Ortega y Gasset: La metafísica existencial de la vida*, en «Revista Eidos», n. 12, Enero-Junio 2010, pp. 222-223.

⁶ MANUEL J. SIERRA, *De Monroe a Roosevelt*, en «Cuadernos Americanos», n. 1, v. 1, Enero-Febrero 1942, p. 17.

y los contras de ambos continentes y sacar una lección definitiva para nuestra realidad. En ello, W. D. Daros es claro al sentenciar que

América Latina no llega a tener conciencia de su identidad social porque no llega a tomar conciencia de la diferencia existente entre la apariencia y la realidad que ella es: de su gente, de sus intenciones, de sus aparentes y de sus secretas realizaciones, de las promesas proselitistas de sus líderes siempre incumplidas. Desde la pobreza, en parte empobrecidos por la complicidad de nosotros mismos, nos espera la tarea de descubrir nuestra dura y cruel realidad; y, desde ella, iniciar el proyecto de lo que podamos ser, sin identificarnos ya más con los otros, sean extranjeros o promesas de gobernantes caudillos. La amistad no es un justificativo para olvidarnos del egoísmo humano⁷.

Al contrario del otro Continente, América Latina debe tener claro que no habrá muro para quienes quieren contribuir al desarrollo de cada uno de los Estados que lo componen, pero sí para los que vienen a desgarrar nuestro territorio. La reciprocidad por el bien común es necesaria y al mismo tiempo, existencial. Las palabras de la nueva administración estadounidense no deja espacio para las interpretaciones, a saber solo dos muestras: «we must ensure that those admitted to this country do not bear hostile attitudes toward our country and its founding principles»⁸ y «When I rejuvenate our military, Mexico won't be playing with us with war»⁹. Palabras que recuerdan la barbarie que se vio enfrentada la humanidad en toda su historia y que Zea nos recuerda en su libro *Discurso desde la marginación y la barbarie*, a saber, «El maldito es quien subvierte el orden del logos por excelencia, y por maldito, arrojado o aherrojado, esto es, fuera de tal orden»¹⁰.

Ariel y Calibán se ven enfrentados nuevamente y esta novedad amanece desde el *Continente* Latinoamericano por enésima vez. Y el *Continente* de América Latina debe verse en su espejo y hacer reconocimientos. Zea ya nos los anunciaba al sentenciar que «América surge a la historia como una tierra de proyectos, como una tierra del futuro, pero de unos proyectos que no le son propios, y de un futuro que tampoco es suyo»¹¹. El filósofo latinoamericano veía esos proyectos en la extensión de Europa y sus sueños y mitologías, pero a partir del decimonono también lo podemos trasladar a los Estados Unidos en cuanto a pragmatismo y progreso. Verse al espejo significa observar las fortalezas y debilidades. Es apreciar en su más honda magnitud las perfecciones y desperfecciones. El espejo es claro reflejo de los que somos y a él se debe presentarse sin maquillajes, sin máscaras, sin ningún betún que tape las cicatrices o que esconda sutiles bellezas.

Cuando en el año 1992 se conmemoró/celebró el V Centenario del Descubrimiento/Encuentro/Encontrón de América, hubo una imagen que reflejaba ese acontecimiento considerado a la par con la llegada del ser humano a la luna, trastocando a la civilización occidental de la época y dando un respiro a una Europa

⁷ W. R. DAROS, *La identidad social del hombre americano y argentino. Leopoldo Zea y José Ortega y Gasset*, en «Revista Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas», VII, n. 8, Enero-Diciembre 2006, p. 37.

⁸ «The New York Times», 25 de enero de 2017 en <https://www.nytimes.com/2017/01/25/us/politics/refugees-immigrants-wall-trump.html?ref=nyt-es&mcid=nyt-es&subid=article&r=0> (Obtenido el 20 de agosto de 2017).

⁹ «The New York Times», 21 de marzo de 2016, en <https://www.nytimes.com/2016/03/21/opinion/what-mexico-thinks-about-trump.html?ref=nyt-es&mcid=nyt-es&subid=article> (Obtenido el 19 de agosto de 2017).

¹⁰ LEOPOLDO ZEA, *Discurso desde la marginación y la barbarie*, Fondo de Cultura Económica, México 1990, p. 16.

¹¹ Id., *En Torno a una Filosofía Americana*, en «Cuadernos Americanos», n. 3, v. 1, Mayo-Junio 1942, p. 69.

que se encontraba en tránsito entre el Medioevo y los Tiempos Modernos y que necesitaba urgentemente oxígeno para seguir respirando. Este elemento vital provino de estas sendas tierras, como lo harán en el siglo XIX-XX de África y Asia. A Europa le encanta vivir de colonización en colonización. Esa imagen era la de un habitante de América viéndose a un espejo donde se veía reflejado un habitante de Europa. Sin eufemismo, un indio y un español. Un conquistado y un conquistador. Un fin y un principio en la continuidad de la historia, una utopía hecha praxis, como solamente en América Latina pueda suceder

Si existe un lugar en el mundo donde los sueños, felicidades, miedos y calamidades se hacen realidad, es en la América Imaginaria del Viejo Mundo. Obras como Utopía de Moro, la Nueva Atlántida de Bacon y Ciudad del Sol, de Campanella, sitúan a América como la tierra de la esperanza y la desesperanza para la Europa de la modernidad. Las dos primeras obras claramente están inspiradas en el Nuevo Orbis y la tercera, que a pesar de estar situada en la isla de Ceilán, tiene las características de sus acciones en el pedazo de tierra colombino. América es la tierra donde Europa ha trazado su destino ya preconcebido en las tragedias griegas. América es el lugar donde la suerte del opresor y el oprimido se hacen una y en la cual, la utopía de quienes la interpretan desde su óptica, nuevamente quiere ser concreta cuando ha intentado realizar su propio destino¹².

Podemos decir que, nuestro continente -y aquí usaremos terminología futbolera galeana-, fue el puntapié inicial, con un hermoso tiro de media cancha, elevándose por los aires, haciendo saltar las graderías y que al llegar a destino, golpea el travesaño y sale disparado fuera del estadio y lo peor todavía: la pelota se lo lleva un visitante allende los mares americanos. La mundialización fue un experimento del cual América fue su conejillo, literalmente, de Indias. América, en palabras de Samuel Díaz, se ha «desarrollado en marcos europeos».

Y en estos viajes, no solamente cruzan la Mar Oceana marineros de poca monta, sino que sus miedos y prejuicios, los cuales no pertenecen per se a este segmento de la sociedad europea, sino que también, a la alta alcurnia cultural, científica, social, económica y política. América en cuanto a ideas, será un apéndice de la península Ibérica y por ende, de Europa Occidental, con su larga historia de mitos y leyendas que se reflejaran en las aguas y tierras del Novo Orbis. Es así, que las sirenas de Colón, tal Ulises en el Mediterráneo, serán observadas por todo marinero que se detenga en el Mar de los Sargazos, al igual que el Dorado, las Minas del rey Salomón o el país de las guerreras y formidables Amazonas, bajo una estela de «renovados imaginarios mágicos», citando a Lucero Vivanco-Roca Rey¹³.

Ariel corre entre nosotros y hay que frenarlo. La juventud, nos decía el viejo Rodó, es la que tiene que hacer los cambios. Nosotros diríamos, todos los que tengan espíritu joven, un pneuma novel de un continente novel.

Vivimos en una época de contradicciones y de cambios acelerados. El planeta necesita un respiro y la frase de «paren el mundo que me quiero bajar» de Quino en voz de

¹² JUAN GUILLERMO ESTAY SEPULVEDA, ANA GAVINALES BRAVO, CARLOS TULLIO DA SILVA MEDEIROS, MARIO LAGOMARSINO MONTROYA, *América: Entre la Utopía de Colón y la Sociedad Abierta de Popper*, en «Utopía y Praxis Latinoamericana», XXII, n. 76, Enero-Marzo 2017, p. 84.

¹³ JUAN GUILLERMO ESTAY SEPULVEDA, *El canto del ruiseñor que no era ruiseñor. Aves en América vitas por los cronistas de Mesoamérica y del Caribe*, Editorial CEASGA/Editorial Cuadernos de Sofía, Valladolid 2016, p. 14. Cabe hacer mención que este libro fue producto del artículo del mismo nombre publicado por Revista «Ammentu. Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe», n. 6, Gennaio-Dicembre 2015, pp. 73-108, donde vienen todas las descripciones a pie de página que no se encuentran en el libro.

Mafalda, reflejan ese menester. Pero un respiro para re-encontrarnos, para re-pensarnos y para re-crearnos.

El neoliberalismo salvaje ha mostrado sus garras, aunque nunca las oculto para ser sinceros, y la civilización demostró ser eso, civilización. Con sus riquezas y bajezas. No olvidemos que toda civilización ha tenido como fin el expandirse a cualquier costo. Pero se supone que estamos en un nuevo milenio. Sin embargo, ese nuevo milenio, es aterrador más que esperanzador y con una potencia que quiere a toda costa dominar el planeta, que como lo sostuvimos anteriormente, nació con ese ideal. Concepción que se encuentra en una minoría que cree que está destinada a ello. Un grupúsculo poderoso que alzaré la voz y las armas cuando lo estime necesario o por simple capricho, más aún cuando el imperio ya respira su decadencia¹⁴ y ve a toda costa centuriones que quieren asesinar al César incluso dentro de su propio palacio. Los Brutos creados por él mismo, a los que amamantó y educó, pero hijos bastardos al fin y al cabo, que hoy están mejor preparados para desconocer a quien le dio de comer y morderán la mano sin ningún miramiento. Y ese pensamiento del poder de las minorías es difícil -por decirlo imposible- que cambie por estar incrustado en el ADN de su población, ya que

en los Estados Unidos de hoy, la democracia se concibe como una proliferación de minorías (grupos de interés y agrupaciones de toda naturaleza) a cuya protección debe abocarse el Estado, resguardándolas del impulso de las mayorías.

A pesar de la fuerza que está cobrando la democracia participativa en Europa Continental y otras regiones del mundo, Estados Unidos sigue afincado en la noción de la democracia representativa como única forma de democracia real. Las fórmulas refrendarias, vistos por muchos como fundamentales mecanismos de defensa contra los excesos y las deformaciones de la representación política, siguen siendo consideradas como un anatema en los Estados Unidos. No es fácil hacer entender a los estadounidenses que si bien el respeto a las minorías es importante, más importante aún es evitar que minorías todopoderosas manipulen a su antojo el sentir mayoritario de la población. Si la tiranía de la mayoría es un riesgo, mucho mayor riesgo lo constituye la tiranía de la minoría¹⁵.

Un minoría que no le importa que el mundo se achicharrone y que es capaz de argumentar científicamente que el cambio climático no existe, por el solo desdén de sus riquezas a corto plazo. Sean Republicanos o Demócratas, los estadounidenses tiene una sola política exterior que son los intereses de su vida interior. Y lo tragi-cómico se encuentra en que la izquierda estadounidense es liviana y obedece más a los dictámenes de la Idiot Box¹⁶ o de la rebeldía juvenil nacida al compás de los trekkie¹⁷. Bobbio nos dice que no hay izquierda en Estados Unidos «porque aquella es una sociedad que vuelve a sentir mucho la influencia televisiva» y que «aquellos a los que llaman liberals son los exponentes de una izquierda intelectual que políticamente es poco influyente»¹⁸. Los petrodólares no los mueve el Oriente Medio, sino las transnacionales que harán lo posible para quemar hasta el último fósil¹⁹ y que buscan

¹⁴ INMANUEL WALLERSTEIN, *La decadencia del poder estadounidense. Estados Unidos en un mundo caótico*, LOM Ediciones, Santiago 2005.

¹⁵ ALFREDO TORO HARDY, *La era de las aldeas. La pequeña aldea vs. la aldea global*, Villegas Editores S. A., Bogotá 2002, p. 85.

¹⁶ ROMAN GUBERN, *El eros electrónico*, Taurus, Madrid 2000.

¹⁷ JENRY JENKINS, *Piratas de textos. Fans, cultura participativa y televisión*, Paidós, Madrid 2010.

¹⁸ NORBERTO BOBBIO, GIANCARLO BOSSETTI, GIANNI VATTIMO, *La izquierda en la era del karaoke*, Fondo de Cultura Económica, México 1991, p. 51.

¹⁹ THOAS F. FRIEDMAN, *Caliente plana y abarrotada. Por qué el mundo necesita una revolución verde*, Planeta, Barcelona 2010.

alrededor del mundo la mano barata y explotable para sus intereses²⁰. Nos preguntamos si la era del totalitarismo realmente murió con Hitler, Mussolini o Stalin, por nombrar a sus *niños símbolos* y si esta nueva era de los fundamentalismos²¹ -de Oriente y de Occidente- llegó para quedarse o simplemente, volvimos a los campos de concentración, pero esta vez más sofisticados y más agradables al ojo y paladar humano, ya que al ser sutil y seductor, nada cambia. Estos nuevos campos de concentración están emplazados en una sola aldea, una sola comunidad: el planeta. Nada ha cambiado en la transformación del ser humano que hace un campo de concentración. Las huellas de un número son cambiados por un código de barras y no necesitan estar escritas en la piel de un ser humano. Si leemos nuevamente a Arendt, nos daremos cuenta que lo que escribió posterior a la Segunda Guerra Mundial, es lo mismo que ocurre en la actualidad, en cuanto a transformación, control y *saliva canina*

Los campos son concebidos no solo para exterminar a las personas o degradar a los seres humanos, sino también para servir a los terribles experimentos de eliminar, bajo condiciones científicamente controladas, la miasma espontaneidad como expresión del comportamiento humano y de transformar la personalidad humana en una simple cosa, en algo que ni siquiera son los animales; porque el perro de Pavlov, que, como sabemos, había sido preparado para comer no cuando tuviera hambre, sino cuando sonaba una campana, era un animal pervertido²².

Pero también Arendt debe ser rescatada y advertirle que el imperialismo que ella vio fenecido está de vuelta. Ese mismo imperialismo que ella describe de agresivo en política exterior²³, ahora se encuentra más precavido para usar su agresividad y mucho más tecnócrata al vestirse con los ropajes del fundamentalismo. Eso maravilla a los incautos que existen en todas partes del orbe

El despliegue del poderío militar, científico y económico americano, que pretende elevarse por encima de todos los sistemas imperiales de la historia de la humanidad, no puede dejar de fascinar. Los intelectuales se agolpan a las puertas del imperio para ser los teóricos del “príncipe”, los fabricantes de su nueva legitimidad; los éxitos individuales, profesionales y financieros en ese mundo “nuevo” que está emergiendo ante nuestros ojos, con sus decorados exóticos porque son diferentes, se consideran una prueba más de la naturaleza benéfica de la nueva potencia. No cabe duda de que el matrimonio entre el retorno a la religiosidad y el mundo de las proezas científicas y tecnológicas, aderezado con la globalización económica que encarna Estados Unidos puede crear algo “maravilloso”, en el sentido weberiano de la palabra, algo no visto desde hace mucho tiempo. Los recalcitrantes de ese orden nuevo aparecen como reaccionarios y aguafiestas, desechos que hay que barrer, o por lo menos acallar, ya que su

²⁰ NAOMI KLEIN, *Esto cambia todo. El capitalismo contra el clima*, Paidós, Buenos Aires 2015.

²¹ JUAN GUILLERMO ESTAY SEPULVEDA, MARIO LAGOMARSINO MONTOYA, *¿Tiene enemigos la sociedad abierta de hoy? Una mirada desde la obra Karl Popper*, en «Dilemas Contemporáneos, Educación Política y Valores», III, n. 3, 2016a, pp. 1-43; JUAN GUILLERMO ESTAY SEPULVEDA, MARIO LAGOMARSINO MONTOYA, *La propuesta que tal vez hubiera impulsado Karl Popper ante los enemigos de la sociedad abierta de hoy: para el Siglo XXI, el reformismo*, en «Revista CS» (Colombia), n. 20, Septiembre-Diciembre 2016b, pp. 75-92; JUAN GUILLERMO ESTAY SEPULVEDA, MARIO LAGOMARSINO MONTOYA, *Sociedad Abierta y democracia en el mundo actual: la validez de Karl Popper*, en «Revista Fronteras», n. 2, v. III, 2016c, pp. 141-160; JUAN GUILLERMO ESTAY SEPULVEDA, MARIO LAGOMARSINO MONTOYA, LORENA MORAGA GALVEZ, *Reflexiones en torno a la democracia, el fundamentalismo y la tecnociencia. Popper revolcándose en su tumba ante el nuevo historicismo de la “i”*, en «Dilemas Contemporáneos, Educación Política y Valores», IV, n. 1, 2016, pp. 1-10 y JUAN GUILLERMO ESTAY SEPULVEDA, MARIO LAGOMARSINO MONTOYA, CAROLINA CABEZAS CACERES, *Reflexiones en torno a la democracia y bioética: los nuevos fundamentalismos democráticos y bioéticos*, en «Revista Argumentos de Razón y Técnica», n. 19, 2016, pp. 141-149.

²² HANNA ARENDT, *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza Editorial S. A., Madrid 2006, p. 590.

²³ EAD., *Los orígenes del totalitarismo*, cit., pp. 33-34.

rechazo del orden nuevo ayuda a los enemigos del exterior, a los que no aceptan la civilización y sus beneficios²⁴.

Cooley ha llamado a estos grupos de poderes fácticos *Banda de Chorizos y Criminales Internacionales*, jugando irónicamente con las siglas del BCCI del Bank of Credit and Commerce International, los cuales financiaban los más atroces crímenes de guerra, al decir que «no son los llamados gobiernos gamberros sino los financistas gamberros los responsables de la buena parte del terrorismo político de postguerra en Occidente»²⁵ y Oriente agregaríamos nosotros. El mundo del nuevo milenio no es el visto por Thomas Friedman, donde para él «la globalización 3.0 hace posible que mucho más gente se conecte y entre la partida, y vamos a ver todos los colores del arcoíris humano participar en ella»²⁶. Sin comentarios. Solo nos queda reflexionar junto a Amy Chua que «cuando una mayoría democrática pobre se enfrenta a una minoría dominante del mercado, no siempre se impone la mayoría. En lugar de una reacción contra el mercado, se produce una fuerte reacción contra la democracia»²⁷.

Como podemos apreciar, estamos en una encrucijada, en una paradoja. La democracia nos está llevando a caminos sin retorno, pero al mismo tiempo, la necesitamos a ella, para frenar este no retorno. América Latina debe ser el *continente* del nuevo orden. No imponerlo, conversarlo, proponerlo, ejemplificarlo. Zea lo hubiese realizado. Zea lo transmitió.

3. Conclusiones

América Latina es un *continente* del porvenir, y esta palabra la encontramos en todo escrito filosófico, literario e histórico a través de los últimos tres siglos, e incluso, desde su avistamiento por los barbudos sobre sus naos y carabelas y posteriormente, de las demás naciones que se hicieron a la Mar Oceana.

Pero siempre hay un pero. Si hay una palabra que se repite en todo latinoamericano cuando proyecta el futuro e incluso el presente o hace un recuento del pasado, es ese “pero”.

He ahí donde aparece la pluma y la convicción de Leopoldo Zea, quien no escatimará esfuerzos por cambiar y erradicar ese *pero* que tanto daño nos hace como latinoamericanos.

Zea es un visionario y un discípulo de Gaos, el filósofo español y latinoamericano por adopción (que palabra más errada para Latinoamérica, ya que no adoptados, sino que, afianzamos y nos hacemos uno solo), que nos hizo ver lo que siempre hemos tenido a la par: Nuestra propia filosofía, esa que no tiene muros. Entonces, si ya consideramos que no vivimos más las cuestiones de identidad, tampoco paradigmas, eso no pasa más que una visión político-servicio del colonizador, es más que necesario salir de la sombra y caminar como Caliban e ir más allá de ese muro mirando adelante. Nuevas fuerzas, poderosas ideas y esperanzas están llegando y agitándose, obligando a tomar conciencia de sí y a asumir un destino distinto, suyo. Mirando al futuro sí, pero negándose a continuar con los ojos mirando al suelo.

²⁴ GEORGE COM, *La cuestión religiosa en el siglo XXI*, Taurus, Madrid 2007, pp. 26-27.

²⁵ JOHN K. COOLEY, *Guerras profanas. Afganistán, Estados Unidos y el terrorismo internacional*, Editorial Siglo XXI, Madrid 2002, p. 163.

²⁶ THOMAS FRIEDMAN, *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, Ediciones Martínez Roca, Madrid 2006, p. 21.

²⁷ AMY CHUA, *El mundo en llamas. Los males de la globalización*, Ediciones B., S. A., Barcelona 2003, p. 161.